

Crisis y educación

Pedro González

Relaciones internacionales

FE CCOO

El Consejo Económico y Social europeo aprobó por unanimidad un documento con su posición política sobre la crisis y la educación, titulado “La crisis, la educación y el mercado de trabajo”.

SUS DOS primeras recomendaciones a los estados miembros son impedir que las medidas destinadas a remontar la crisis económica y de la deuda comprometan la inversión pública en educación y formación y permanecer atentos a las inversiones públicas en educación, investigación y formación profesional cuando estén evaluando sus objetivos presupuestarios a medio plazo, de manera que se asegure la continuidad y el refuerzo de las inversiones en estos sectores.

Su última, pero no menos importante, recomendación es revalorizar la profesión docente, promoviendo el respeto por la actividad educativa y la formación continua de los docentes y mejorando sus condiciones de trabajo así como sus salarios. Además, abunda en la necesidad y en la conveniencia de reforzar los sistemas de negociación colectiva: “Desde esta perspectiva, conviene preservar y valorizar los convenios colectivos”.

Por otro lado, el Instituto de Investigación de la Internacional de la Educación ha publicado un trabajo titulado “Impuestos corporativos globales y recursos para servicios públicos de calidad”, en el que se demuestra que si los países desarrollados se tomasen en serio la lucha contra el fraude fiscal de las empresas y se cerraran los vacíos legales que permiten manipular las desgravaciones fiscales de maneras increíbles y retorcidas, el dinero ingresado por tales impuestos sería mucho más de lo que se necesita para enjugar el déficit presupuestario y las necesidades de inversión en los servicios públicos de calidad que permitieran no sólo mantener el Estado del bienestar de los países desarrollados sino, por ejemplo, conseguir los objetivos del milenio y la educación y la sanidad para todos/as en el planeta.

En la última reunión del Comité Ejecutivo de la Internacional de la Educación de diciembre de 2011 se aprobó una propuesta realizada por José Campos, secretario general de la FECCOO, para celebrar un Día mundial de movilización en defensa de la educación pública.

Éstas son algunas herramientas más que las instancias sindicales y de participación supranacionales ponen en nuestras manos para desarrollar nuestro trabajo y nuestra lucha desde el convencimiento de que sólo la educación y la preservación de unos servicios públicos de calidad adecuadamente financiados ofrecen una salida a la crisis, permitiendo disminuir las desigualdades y aportando cohesión social.

Parece que paulatinamente el viejo sueño de la solidaridad internacional de los trabajadores y trabajadoras vuelve a tomar forma. Nuestra responsabilidad será difundir y explicar estas herramientas e iniciativas de modo que nuestra voz sea oída en todos los foros.

Desde que la OCDE ha comenzado a apoyar la idea de la educación pública como solución a la crisis ha dejado de ser citada como excusa por los gobiernos para sus medidas neoliberales. Ahora citan a las agencias de evaluación. Y no les da ninguna vergüenza. Como cuando la señora Cospedal, ganando más de 20.000 euros al mes (más de tres millones de pesetas al mes), le recorta el 5% al salario de un empleado público que gana 20.000 euros al año. Y tampoco le da ninguna vergüenza.